

A LA ESCUELA

Profesora
Etsuko
Takahashi*



Deseo de estudiar clave para encontrar salida

Fue en diciembre cuando recibí una llamada de la madre de un muchacho. Él no iba a la escuela y estudiaba por el sistema "Kumon" (Cursos de aprendizaje de las asignaturas matemáticas, inglés y japonés) y se preparaba para el examen de ingreso a la escuela secundaria superior japonesa. Al parecer, los padres no identificaban las diferencias que hay entre "los estudios preparativos para ingresar a la secundaria superior" y "los estudios de Kumon".

El año pasado el muchacho se presentó en el examen de ingreso a la secundaria superior, pero no consiguió un resultado favorable llevando apenas 1 año y medio desde que llegó a Japón. Sus padres no comprendían bien el sistema escolar japonés y no sabían qué tenían que hacer para preparar a su hijo.

La profesora tutora de la escuela se mantenía en contacto con él aun después de la graduación, siempre que fuese necesario, pero la información que les ofrecía sobre el examen de ingreso estaba todo en japonés. Podían hablar más o menos el japonés, pero eso no es lo mismo que poder leer japonés. Para comprender bien ese material, tenían que pedir a un amigo el favor de traducírselo al español y así, en un abrir y cerrar de ojos, pasaba un par de semanas para leer sólo unas cuantas hojas.

Para que los alumnos extranjeros rindan exámenes, es muy importante saber japonés, pero además de eso hay que comprender bien el contenido de las asignaturas. Lamentablemente, muchos japoneses también tienen que estudiar aparte de la escuela en academias complementarias llamadas "Jyuku" cuando ya están en segundo o tercer curso de la secundaria para prepararse para el

examen de ingreso a la secundaria superior.

En el caso de este muchacho, tenía mucho deseo de estudiar en la escuela japonesa, y además tenía muy buena memoria. Sin embargo, por más buena memoria que tuviera, si no sabe qué tiene que aprender, no se puede esperar preparativos satisfactorios para el ingreso a la escuela superior en Japón.

Por suerte, después de atender la consulta del muchacho, encontré dos jóvenes que tenían interés en actividades de apoyo a alumnos extranjeros. Los dos me dijeron que podían ayudarlo como voluntarios. Uno de ellos hablaba inglés y casi nada de español mientras que el otro sabía un poco de español.

Ya faltaban pocos días para la fecha del examen de ingreso, y comenzaron a estudiar juntos, mientras me quedaba un poco preocupada por si podían comunicarse suficientemente en español. Pero mi preocupación resultó innecesaria. Si es que se necesitaba estudiar las asignaturas de la escuela japonesa y se tenía que contestar en japonés, no necesitaban saber perfectamente el idioma del muchacho.

Lo que no comprendía del contenido de los estudios, podía llegar a entenderlo cuando se lo explicaban con palabras sencillas. Así comenzaron los estudios del muchacho con el apoyo de todos. Aún está por verse el resultado de estos estudios, pero lo cierto es que el muchacho que tenía que estudiar ha comenzado a hacerlo al encontrarse con unos jóvenes que "se ofrecieron a apoyar a los alumnos extranjeros como voluntarios".

Quisiera que cada persona luchara en su propia circunstancia teniendo fe en que con la voluntad de "estudiar", se podrá encontrar algún camino que le conduzca a alguna salida. No sufra en solitario o sólo dentro de la familia, busque algún camino comunicando sus deseos de estudiar a su alrededor así encontrará la mejor solución para sus hijos.

*Educatrice e intérprete, coordinadora de la asociación literaria Mikage Kagetsu y miembro activo de APEJA, Asociación Peruano-Japonesa.